

Santiago 18 - junio - 77.

Queridas Compañeras:

La admiración que causa en nosotros, vuestro valiente gesto, no tiene parangón. La fortaleza, la abnegación, el amor a vuestros familiares, la acción solidaria, el grito de lucha, todo, todo y mucho más se refleja en vuestro heroico acto.

Nosotros desde este vicaria que Tanto Uds. conocen, estamos con Uds.; estamos no solamente con nuestro apoyo moral, sino con todo el apoyo solidario que Uds., queridas compañeras, pueden imaginar. No nos hemos quedado tranquilos, hemos recorrido distintos caminos, hemos tocado a las puertas habituales, y a aquellas que no lo son; hemos estado en alerta, pendientes de los acontecimientos y participados de ellos.

Así es como, con profunda satisfacción, hemos visto el inmenso apoyo solidario internacional y nacional. Sindicatos, sectores eclesiósticos, bolsos de cesantes y todo aquel que comprende el profundo dolor que nos aqueja, han expresado su solidaridad con Uds.

Cuantos de nosotros quisieran estar con Uds.!, pero, si no lo estemos de hecho, estamos de corazón, estamos en todo el profundo significado que tiene



la solidaridad.

Tenemos una gran confianza en que esta dolorosa decisión vuestra, se convertirá en un gran triunfo, se convertirá en aquello que todos anhela, abrazar a nuestros queridos familiares, y así vuestra acción tendrá un lugar destacado en la historia de nuestra querida patria. Adelante compañeros. Triunfaremos la verdad.

Un abrazo fraternal de todos los familiares. -